

# Cultura: una visión general y un estudio de casos

Seán Golden

Director del Centro de Estudios Internacionales e Interculturales (UAB)  
Director del Programa Asia (Fundació CIDOB)

## Resumen

El artículo recupera los principales eventos que a lo largo de 2005 han tenido lugar con el objetivo de promover relaciones culturales entre España y Asia-Pacífico, y han aunado los esfuerzos de las instituciones políticas y el ámbito académico. En este contexto, se recogen las principales aportaciones que desde el Gobierno español y a través del nuevo Plan de Acción (2005-2008), se destinarán a promover este intercambio cultural. Desarrollando las diferencias de concepción de la sociedad civil en Occidente y en Asia-Pacífico, se profundiza en la construcción de discursos culturales y políticos en Asia y en Europa, y en la capacidad de influencia de ambos discursos en la formación de una opinión pública mundial, que ejemplifica el análisis de los casos concretos que nos muestran profundas divergencias en la presentación de los beneficios resultantes de una mayor implicación de ambas regiones. Finalmente, se recuperan las principales ideas que introducen los autores que forman parte de la sección de cultura del Anuario.

## La cultura en los encuentros de las sociedades civiles

A lo largo del año 2005 se han celebrado un número importante de encuentros de las sociedades civiles de Asia y de España que han tratado aspectos de las relaciones culturales y su papel en las relaciones internacionales.

En junio Casa Asia organizó la Tribuna España-Corea en Barcelona; a finales de noviembre, la Tribuna España-Filipinas en Madrid; a mediados de diciembre, la Tribuna España-India en Barcelona. En cada caso, los debates y las conclusiones destacan la importancia de los intercambios culturales en la consolidación de las relaciones entre países.

En julio, la Fundació CIDOB de Barcelona organizó para el Consorcio Universidad Internacional Menéndez-Pelayo de Barcelona (CUIMPB), en colaboración con Casa Asia y el Cen-

tre for the Study of Transition and Development (CESTRAD) de la *Institute for Social Sciences* (ISS, La Haya), un seminario dedicado al tema del "Regionalismo y desarrollo en Asia".

En noviembre tuvo lugar en Palma de Mallorca la primera reunión del Grupo de Alto Nivel para fomentar la Alianza de Civilizaciones propuesta a la ONU por el presidente español

José Luis Rodríguez Zapatero. Este mismo mes Casa Asia organizó en Barcelona la segunda edición del Diálogo Oriente-Occidente, en colaboración con el Club de Madrid, la UNESCO, la Fundación Fórum Universal

de las Culturas y la Fundación Asia-Europa (ASEF). Las reflexiones y el diálogo se centraron en torno a tres temas: diálogo entre culturas y civilizaciones, racismo y xenofobia, y la democracia como punto de encuentro (instrumentos y mecanismos regionales para proteger y promover la democracia).

En diciembre se celebró en Casa Asia el IV Fórum Europa China, en colaboración con la Fundació CIDOB y la *China Europe International Business School* (CEIBS) de Shanghai; y en Estepona (Málaga) el II Seminario Internacional de corresponsales y periodistas de Asia y Europa.

La celebración de estos encuentros entre las sociedades civiles da cada vez más relevancia a los factores socio-culturales en las relaciones entre países, regiones y civilizaciones.

## Hacia Asia y el Pacífico. Plan de Acción 2005-2008

En noviembre se presentó en Madrid el *Plan de Acción 2005-2008* del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, que destaca entre sus políticas sectoriales la cooperación educativa y la cooperación cultural y científica con Asia y el Pacífico, además de la consolidación de la imagen de España en aquella región del mundo.

En el caso de la cooperación educativa, el Plan de Acción define las principales prioridades en función de un triple eje:

**"La celebración de los encuentros entre las sociedades civiles da cada vez más relevancia a los factores socio-culturales en las relaciones entre países, regiones y civilizaciones."**

captación de estudiantes asiáticos para las universidades españolas, promoción de los estudios asiáticos y de la investigación en España, y convergencia en la acreditación y homologación de títulos entre España y Europa y la región Asia-Pacífico. Destaca también la importancia de la promoción del español en Asia y de la aprobación de estudios de grado de Asia, y no sólo de Asia Oriental, en España. El Ministerio de Educación y Ciencia, que ya tenía presencia en Australia y Nueva Zelanda, puso en marcha en abril la Consejería de Educación en la embajada de España en Beijing para coordinar el desarrollo de programas de formación e impulsar la difusión de la lengua y cultura españolas en el ámbito de la enseñanza reglada en China, e inició las gestiones para convertirse en Miembro Asociado del Secretariado de Ministros de Educación del Sudeste de Asia (SEAMEO, en sus siglas inglesas), previéndose que la incorporación efectiva tenga lugar el 1 de enero de 2006.

En el caso de la cooperación cultural y científica, el *Plan de Acción* destaca la oportunidad de la conmemoración de 2005 como Año del libro y la lectura para llevar a cabo proyectos concretos, como la celebración del Simposio Internacional de Hispanistas en la Universidad de Lenguas Extranjeras de Beijing en agosto de 2005, y la efeméride cervantina del IV Centenario de la publicación de *El Quijote*, para desplegar un programa de actividades culturales en Asia, aprovechando la universalidad y el simbolismo del personaje cervantino. Casa Asia organizó en este sentido el programa "Quijote en Asia" en 2005 como parte de los actos conmemorativos. El *Plan* destaca la importancia de la imagen-país y aconseja realizar una importante inversión en cultura en sentido amplio, incluyendo campañas de comunicación, estrechamiento de los vínculos entre cultura, turismo y deporte, así como para la potenciación de las redes de intercambio cultural y científico. En 2005, Casa Asia ha creado un programa, bajo el nombre "Antoni de Montserrat", para fomentar visitas de investigadores y académicos asiáticos a España, abierto asimismo a agentes culturales de relevancia; ha abierto un centro de formación y documentación en Madrid; y ha instituido en 2005 el "Premio Elcano" para promocionar el interés escolar por las culturas asiáticas en España.

En el caso de la imagen del país, el *Plan de Acción* la define como un activo fundamental para defender los intereses de

**" El Plan de Acción define las principales prioridades [educativas] en función de un triple eje: captación de estudiantes asiáticos (...) promoción de los estudios asiáticos y de la investigación en España, y convergencia en la acreditación y homologación de títulos entre España y Europa y la región Asia-Pacífico "**

**" El Plan destaca la importancia de la imagen-país y aconseja realizar una importante inversión en cultura en sentido amplio, incluyendo campañas de comunicación, estrechamiento de los vínculos entre cultura, turismo y deporte, así como para la potenciación de las redes de intercambio cultural y científico. "**

España en sus relaciones económicas y políticas internacionales, al depender buena parte de su capacidad de influencia en la reputación que se asocia a la misma. Según los estudios realizados sobre la imagen de España en Asia, hay una minoría ilustrada que posee una visión de España mediatizada, en general, por los arquetipos básicos presentes en casi todos los países del mundo. Pero, para la inmensa mayoría de asiáticos, España carece de imagen, continúa siendo un país prácticamente desconocido, del que, en todo caso,

pueden rescatarse sus equipos de fútbol o el flamenco como casi exclusiva carta de presentación. La Exposición Universal de Aichi 2005 ha constituido, por su parte, una oportunidad única para difundir la imagen de España, especialmente en Japón, pero también en otros países de la región, tal como recoge el siguiente fragmento del *Plan de Acción*:

"La cifra final de visitantes ha sido en torno a los 22 millones de personas, superando en mucho las previsiones iniciales. El pabellón de España, diseñado por Alejandro Zaera, ha acogido, según el programa diseñado por la Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales, más de 400 actividades a lo largo de los seis meses que ha durado el acontecimiento. El pabellón se dividió en cinco áreas temáticas. La primera, denominada "El Ingenio", ha acogido las innovaciones y desarrollos tecnológicos españoles, para trabajar una de las más graves carencias de nuestra imagen en un país tan avanzado como Japón. La segunda, que llevaba por nombre "Paraisos Cultivados", ha albergado diversos productos naturales de nuestro país. En la tercera, que tenía por nombre "El Quijote", se han desplegado actividades culturales de variada índole. La cuarta, llamada "Héroes Contemporáneos", ha estado dedicada al mundo del deporte.

La quinta, denominada "Fiesta", ha mostrado nuestras tradiciones y fiestas populares".

El *Plan de Acción* concluye que el principal motor de la imagen de España en Asia hoy en día es el fútbol. La retransmisión por televisión de encuentros de la liga española y de las compe-

ticiones europeas, y los éxitos cosechados en las mismas por los equipos de España, además de las visitas de clubes como el Real Madrid, FC Barcelona y Valencia CF, hacen sonar al nombre del país de manera permanente, y frecuentemente ofrecen imágenes de las ciudades que albergan a los diversos equipos y que se comenten determinados extremos de la actualidad de nuestro país.

## Sociedades civiles “por defecto”

La importancia de la cultura y de la construcción de la cultura son aspectos fundamentales del concepto de la sociedad civil como contrapeso a los gobiernos en la administración del poder. El concepto “occidental” de la sociedad civil como fruto de la Ilustración y de la consolidación de la *modernidad* euroamericana no es de aplicación en toda la región de Asia-Pacífico, donde las sociedades civiles se encuentran en fase de construcción o de consolidación. El no reconocer las diferencias o las diversidades o las posibilidades de vías alternativas a la construcción de la modernidad puede comportar mucho más que malentendidos en las relaciones internacionales. Para consolidar el diálogo o la Alianza de Civilizaciones, y para evitar su choque, deberíamos tener muy presentes estas consideraciones. En este sentido, un estudio de casos nos puede servir tal vez de ejemplo.

En el pensamiento político chino tradicional, el establecimiento de un discurso oficial capaz de ordenar a la sociedad fue una preocupación importante tanto para los pensadores como para los decisores políticos, y los exámenes imperiales chinos pusieron en marcha un sistema que combinaba la competencia intelectual y literaria con la administración del poder, creando así una situación de complicidad entre los intelectuales y los decisores políticos que sigue siendo importante en la actualidad. La construcción del moderno discurso del poder a nivel nacional e internacional está siendo llevada a cabo tanto en el gobierno como en círculos académicos. A falta de una sociedad civil muy desarrollada e independiente, aún incipiente en la China de hoy, la modernización y la traducción —o recreación— de la *modernidad* “occidental” en el contexto chino es, en gran medida, el resultado de los debates entre la *intelligentsia*: intelectuales que también son consejeros, como Hu Angang, Wang Shaoguang o Wen Tiejun en economía; Yu Keping en innovación en política; Wang Hui, Chi Zhiyuan o Gan Yang en reforma democrática; Dai Qing o Wang Hui en defensa del medioambiente; Wang Hui, Zhang Longxi, Liu He o Kam Louie en estudios culturales e interculturales; o Dai Jinhua y Liu He en temas de género. Este papel les convierte en una especie de sociedad civil *por defecto*. Ha sido un papel tradicional para la *intelligentsia* china, pero ha adquirido nuevas características en el contexto de una política de reforma y apertura en el marco de la globalización. Varios grupos de estos intelectuales configuran comunidades epistémicas que contribuyen a la construcción de los patrones cognitivos que definen la gobernanza y sus instituciones en la China hoy día, y que influyen en el desarrollo de otras socie-

dades asiáticas —aunque deben enfrentar y competir ahora con los nuevos fenómenos del consumismo, de cultura de masas y del populismo.

## Un marco de análisis: aspectos culturales y retóricos de las relaciones internacionales de China y Europa

Los días 16 y 17 de junio de 2005 la Comisión Europea celebró en Bruselas (Bélgica) una Brainstorming Session (*Economics & Politics of East Asian Cooperation, China's Role in this Process: Opportunities and Challenges for EU Policy*) sobre las relaciones Europa-China, que fue organizada por el *European Institute of Asian Studies* (EIAS) y *Nomisma* (Bologna), y que incluyó, entre otros factores, análisis de los aspectos socio-culturales de estas relaciones (*Asia Europe Journal*; Golden 2006), algunos de los cuales exponemos a continuación.

Wang Minmin ha hecho un análisis de la construcción china del discurso de la opinión

pública mundial y de su respuesta a él, que resulta especialmente interesante en un contexto de análisis comparativo de la retórica de las relaciones internacionales desde una perspectiva cultural (el análisis que sigue está basado en Wang, 2002).

Seis componentes han sido propuestos como prototipos de la opinión pública mundial: fuerza (o autoridad) moral, valor pragmático, temor al aislamiento, poder de la opinión pública mundial, imagen de la nación, y el mundo como una unidad.

1. El componente moral se refiere a juicios de valores compartidos sobre lo que está bien y lo que está mal o es moral e inmoral en las expresiones de las naciones de la opinión pública mundial.
2. El componente pragmático, que apunta a los intereses compartidos por las naciones en el uso que hacen de la opinión pública mundial, hace referencia a las actitudes, comportamientos o políticas que serían de interés para todas las naciones.
3. El aislamiento tiene que ver con un comportamiento explícito o implícito, es decir sanciones, ruptura de relaciones diplomáticas por parte de líderes nacionales o naciones para distanciarse de o para condenar a unas naciones o líderes nacionales que actúan contrariamente a los dictados de la opinión pública mundial.

4. El poder de la opinión pública mundial es un sinónimo de su fuerza o de la influencia que tiene la opinión pública mundial en los asuntos internacionales.

5. La imagen de la nación se refiere directa o indirectamente a las percepciones que otros países tienen de una nación debido a su comportamiento pasado o presente o a la reputación que la nación desea proyectar al mundo.

6. El mundo como una unidad incluye las muchas maneras en las que las naciones del mundo (o sea la "comunidad internacional", "el mundo civilizado") pueden describirse como una unidad que emite el juicio de la opinión pública mundial (Wang: 2002).

Wang analiza la cobertura china y estadounidense de dos eventos, la IV Conferencia Internacional sobre Mujeres en Beijing y el traspaso de Hong Kong de soberanía británica a soberanía china, que revelaron que la principal diferencia entre Estados Unidos y China es el énfasis que pone EEUU en los cuatro primeros componentes, que juntos refuerzan una concepción de opinión pública mundial como limitada del poder, y el énfasis chino en los últimos dos componentes, que no reflejan en la misma medida el poder vinculante de la opinión pública mundial.

"El análisis revela las reglas retóricas que EEUU y China emplean en su construcción de la opinión pública mundial. China parece seguir las reglas retóricas de (1) promover su imagen nacional y (2) mantener un fuerte sentido del mundo como unidad. EEUU parece conformarse al poder de la opinión pública como fuerza moral". (Wang: 2002).

Los orígenes de estas diferencias radican en circunstancias históricas y culturales:

"El nombre de China, que significa literalmente el Reino del Medio, refleja orgullo y la idea de que es el centro del mundo. La historia antigua [...] confirmaba esta concepción sinocéntrica. Sin embargo, el siglo que siguió a la Guerra del Opio en 1840 ha dado más motivos de burla que de apoyo para esta definición. La historia moderna de China está llena de invasiones y derrotas: es una plétora de humillaciones". (Wang: 2002).

Las influencias culturales sobre la construcción del discurso político chino se derivan de los Cinco Principios Internacionales de Mao Zedong enunciados por Zhou Enlai en la Conferencia de Bandung de naciones afroasiáticas (1955):

- 1) respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial;
- 2) no agresión;
- 3) no interferencia en los asuntos internos de los demás;
- 4) igualdad y beneficios recíprocos;
- 5) coexistencia pacífica.

A partir de estos principios uno puede ver claramente el orden moral chino en las relaciones internacionales y el fundamento de la retórica china sobre opinión pública mundial:

"De importancia primordial es la soberanía nacional, que incluye los conceptos de respeto mutuo, igualdad, independencia, no interferencia en los asuntos internos y no agresión. En este orden moral la paz mundial fluye naturalmente (y por lo tanto depende) de la aceptación de la soberanía de cada una de las naciones". (Wang: 2002).

Los Cinco Principios, que surgen de este orden moral, informan la retórica China sobre la opinión pública mundial:

"Además de abogar por la autosuficiencia y la independencia, otra influencia histórica y cultural profunda que se refleja en las relaciones internacionales de China es su actitud suspicaz en relación al imperialismo estadounidense (...) y es importante ver que China considera que la opinión pública mundial está en peligro de verse comprometida por la hegemonía política y económica estadounidense". (Wang: 2002).

Este temor al dominio de Estados Unidos explica la manera en que China ignora a la opinión pública mundial: de este modo, la opinión pública mundial negativa sobre China se etiqueta como la opinión de una pequeña facción antichina (generalmente estadounidense). Según Wang, esto puede sintetizarse:

- Dado que se percibe que esta opinión pública viola la soberanía nacional y la independencia china, no se considera opinión pública mundial en absoluto y por lo tanto no merece ser tenida en cuenta.
- Dado que el concepto chino de soberanía nacional contiene los conceptos de justicia, igualdad y respeto mutuo, una violación a la soberanía nacional es también una violación a todos estos valores morales.

Así pues, la opinión pública mundial negativa sobre China sería considerada dañina para la soberanía china y por lo tanto una violación de los estándares de justicia sobre los cuales podría basarse una comunidad mundial.

"Se presentaba a la opinión pública mundial negativa como deliberadamente dañina para la igualdad de las naciones y por lo tanto merecía ser desconsiderada como la opinión de una pequeña facción sesgada. Esa manera de pasar por alto las opiniones negativas refleja el inmenso impacto del concepto de soberanía nacional en la posición internacional de China y la suspicacia y actitud defensiva de China en relación a los países (en general occidentales), que percibe como amenazadores". (Wang: 2002).

Mientras que China identifica los conceptos de justicia, respeto mutuo e igualdad espontáneamente con sus conceptos de soberanía nacional, la paz mundial (el quinto principio internacional) no está menos apartada de la seguridad de la soberanía nacional.

“El orden moral chino en asuntos internacionales concibe la paz mundial como dependiente de la soberanía nacional. [...] Puesto que el concepto de soberanía nacional tiene tal importancia en la escena internacional, además de asegurar su propia independencia y soberanía China también considera que es su responsabilidad defender a cualquier nación cuya soberanía se vea amenazada”. (Wang: 2002).

Los ejemplos en los discursos oficiales suelen referirse a la creación de la igualdad, es decir: la responsabilidad de las naciones más poderosas hacia las que son más débiles, las naciones más ricas hacia las que son más pobres, y así sucesivamente.

“Es consciente de su orgullosa e histórica gloria y está decidida a no sufrir nunca más las humillaciones de la historia moderna. Esta conciencia tripartita –de la gloria de su pasado antiguo, de la humillación de su pasado reciente y de la urgente responsabilidad que tiene en relación al orgullo nacional y a los ideales de justicia e igualdad en el escenario mundial– hacen que China sea extremadamente sensible a la cuestión de la limitación del poder. Las amenazas de aislamiento, de desaprobación moral mundial se consideran más como una amenaza a la soberanía nacional china (y por eso son tratadas con indiferencia o desatendidas), y no como amenazas que tienen el poder de regular la actuación de China. (...) Una vez que la identidad y la soberanía china (y las de cualquier país) se alcancen, se considera que el resto –derechos humanos, prosperidad económica, paz mundial, etc.– le seguirán” (Wang: 2002).

La opinión pública mundial se concibe así principalmente en términos de autocontrol y responsabilidad autoimpuesta: la responsabilidad de una nación fuerte hacia una nación más débil, o la responsabilidad de una nación rica en relación a una pobre.

“La regulación puede concebirse de dos maneras, como autorregulación y como regulación impuesta por una fuerza externa. El énfasis chino en la primacía de la soberanía nacional lleva a China a privilegiar una concepción de la opinión pública mundial que refuerza aún más esta soberanía. Este concepto de opinión pública mundial se basa en la autorregulación, y China conceptualiza la opinión pública mundial como regulatoria, dirigida a incitar a cada país a realizar plenamente su soberanía nacional –lo que incluye cumplir con sus responsabilidades hacia el resto del mundo. La opinión pública mundial se concibe como lo más condu-

cente posible al establecimiento de la soberanía nacional (la autorregulación puede ser vista como un indicador de soberanía nacional fuerte)” (Wang: 2002).

EEUU está lo suficientemente seguro de su propia soberanía como para que su concepción de opinión pública mundial resulte más coherente con cada uno de los seis elementos enumerados antes:

“Al estar resueltas las principales cuestiones que tienen que ver con la soberanía y en su posición como una (si no *la*) superpotencia actual, para Estados Unidos resulta natural concebir la opinión pública mundial como una especie de poder regulatorio impuesto. (...) Como poder global establecido, Estados Unidos se identifica con la opinión pública mundial como valedor de las normas morales globales”. (Wang: 2002).

Dadas las influencias históricas y culturales que han configurado las reglas retóricas de China,

“¿Resulta ético pedirle a China que se adapte a una concepción establecida de opinión pública mundial que incluya a todos y cada uno de los seis componentes? Sin embargo, aun en caso de que sea ético esperar e incluso exigir a China (o a cualquier nación) que se adapte a un código ético más universal que el actual (...) ¿Le sería posible a China adaptarse a este código más universal? (...) [Si fuera posible establecer] un conjunto de reglas y valores negociables pero vinculantes, la opinión pública mundial posibilitaría el discurso cívico y a la vez actuaría como el poder vinculante de una norma internacional. [Esas] reglas comunicativas [podrían] también concebirse como lo que Xing Lu llama retórica multicultural, que es “un sistema capaz de hacer honor tanto a valores universales como a concepciones culturales en la práctica y en la formulación de perspectivas retóricas” [Lu: 1998] [...] Las reglas y valores comunicativos implicarían que debemos en primer lugar reconocer las diferencias en los órdenes morales de ambos lados, pero luego avanzar también más allá de esto para darnos cuenta del terreno común sobre el que ambas partes están situadas –que es la búsqueda de una verdad más completa (de tal manera que augura la paz mundial)” (Wang: 2002).

En este sentido, la retórica multicultural exigiría una capacidad crítica para analizar, desmitificar, reformular o crear nuevas estructuras retóricas y metafóricas sin privilegiar a las estructuras retóricas y metafóricas heredadas del pasado. Se ha hecho algún trabajo importante sobre el análisis de las metáforas que nos rigen (o por las que somos regidos: Lakoff: 2002), pero necesita hacerse mucho más en este aspecto de los estudios socioculturales comparados en el marco de las ciencias políticas y de las relaciones internacionales.

## Un estudio de casos: el papel de la cultura y de la retórica en las relaciones UE-China

Los propósitos declarados de la política de la UE hacia China son:

“Estrechar más las relaciones con China, tanto bilateralmente como en el escenario mundial, a través de un diálogo político reforzado; apoyar la transición de China hacia una sociedad abierta basada en el imperio de la ley y el respeto a los derechos humanos; alentar la integración de China en la economía mundial integrándola plenamente en el sistema de comercio mundial y apoyar el proceso de reformas sociales y económicas que está teniendo lugar en China; incrementar el perfil de la UE en China”. (*Stocktaking on China Policy*).

El *Policy Paper* sobre la UE de China afirma que:

“China se compromete a convertirse en una sociedad próspera de una manera completa y aspira a un clima internacional favorable. China proseguirá la búsqueda de una política exterior pacífica e independiente y trabajará en estrecha relación con otros países para el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional que sea justo y equitativo y esté basado en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. China, como siempre, respetará la diversidad en el mundo y promoverá la democracia en las relaciones internacionales en interés de la paz mundial y del desarrollo común”. (*China's EU Policy Paper*).

Las declaraciones chinas están bastante de acuerdo con el análisis de Wang Minmin sobre el orden moral chino mencionado antes. El lado chino reconoce y acepta la diversidad:

“No existe un conflicto de intereses esencial entre China y la UE y ninguna de las partes plantea una amenaza a la otra. Sin embargo, dadas sus diferencias históricas, de herencia cultural, sistema político y nivel de desarrollo económico, resulta natural que las dos partes tengan puntos de vista diferentes o incluso que estén en desacuerdo en relación a ciertas cuestiones. No obstante, las relaciones China-EU de confianza mutua y beneficio mutuo no pueden y no quedarán afectadas si las dos partes gestionan sus desacuerdos con un espíritu de igualdad y respeto mutuo”. (*China's EU Policy Paper*).

La insistencia china en la igualdad, el respeto y el beneficio mutuos, es un claro resultado de la necesidad percibida de revertir las humillaciones sufridas a lo largo de los siglos XIX

y XX y recuperar el terreno perdido siguiendo un camino independiente en relación al cual se pretende recibir el mismo respecto que el que la UE espera recibir para sus prioridades. Una notoria diferencia entre los dos discursos es la insistencia china en la concesión mutua de ventajas y la reciprocidad (viejas virtudes confucianas) y los beneficios mutuos y equitativos, en tanto que el discurso de la UE sólo menciona lo que se espera que haga China.

En este sentido, la actitud de la UE es similar a la actitud que Wang Minmin atribuye a EEUU en comparación con China: China parece seguir las reglas retóricas de promover su imagen nacional y mantener un fuerte sentido del mundo como unidad. Los EEUU y la UE parecen conformarse al poder de la opinión pública mundial como fuerza moral.

Esto supondría cierta insensibilidad a los registros semánticos y retóricos que China espera encontrar en las políticas y documentos oficiales de la UE en relación a China (algo parecido al concepto de *parity of esteem* –paridad de estimación– acuñado en el proceso de paz de Irlanda del Norte). Un ejemplo claro es el tratamiento que recibe la “cultura”

“Una notoria diferencia entre [el discurso chino y el europeo] es la insistencia china en la concesión mutua de ventajas y la reciprocidad (...) [así como en los ] beneficios mutuos y equitativos, en tanto que el discurso de la UE sólo menciona lo que se espera que haga China.”

en el documento chino y en el último documento de la UE (*A Maturing Partnership EU-China*). El documento chino se refiere a la cultura cuatro veces. En dos ocasiones el texto rinde homenaje a ambas tradiciones culturales, con especial insistencia en la calidad y en la paridad,

en las otras dos ocasiones la referencia es institucional o vinculada a la producción de bienes culturales:

1. **Tanto** China como los Estados miembros de la UE tienen una larga historia y una espléndida cultura y abogan por desarrollar más intercambios culturales y emulación mutua. El entendimiento común y las interacciones en las esferas política, económica y cultural entre China y la UE ofrecen unos sólidos cimientos para un sostenido crecimiento de las relaciones China-UE (...)

2. La educación, ciencia y tecnología, **cultura**, sanidad y otros aspectos (...)

3. China se abrirá más en su reforzamiento y profundización de los intercambios y cooperación con los Estados miembros de la UE *en el ámbito cultural* y trabajará a favor de un marco de niveles múltiples y multidimensional de *intercambios culturales* entre China y la Unión Europea, los Estados miembros de la UE y sus respectivos gobiernos locales, y entre sus pueblos y sus comunidades empresariales, de modo de facilitar al pueblo chino y de la UE el conocimiento de *las magníficas culturas de ambos*.

4. China establecerá centros culturales chinos en las capitales de los Estados miembros de la UE y en la sede de la UE: Bruselas. *Sobre la base de la reciprocidad y el beneficio mutuos*, China acoge favorablemente el establecimiento, por parte de la UE, de centros culturales en Beijing. China alentará actividades de intercambio cultural de alta calidad y explorará nuevas modalidades de cooperación en las industrias *culturales*. Se mantendrán discusiones sobre la formación de un mecanismo consultivo de cooperación cultural China-UE y sobre la idea de celebrar conjuntamente un fórum cultural China-UE (la cursiva es nuestra). (*China's EU Policy Paper*).

El *Policy Paper* de la UE se refiere a la *cultura* en dos ocasiones, una vez en un marco puramente institucional y una vez en un contexto peyorativo, y no tiene ninguna deferencia en relación a la "paridad de estimación":

1. (...) impulsando el compromiso de China a los contactos entre los pueblos en el *Diálogo sobre Culturas y Civilizaciones*.

2. La persistencia de una *cultura proteccionista* que impulse la industria local (*Policy Paper*; la cursiva es nuestra).

Este ejemplo ilustra muy bien el análisis de Wang Minmin de la construcción de la retórica china sobre la opinión pública mundial y la necesidad de que la UE desarrolle una estrategia comunicativa más apropiada a las expectativas retóricas y culturales chinas.

### La importancia de los factores culturales en la estrategia comunicativa

La estrategia comunicativa que se debería adoptar en la construcción retórica de un diálogo con China (y con los otros países postcoloniales de Asia) debería ser sensible a los criterios de sus órdenes morales. Cualquier otro discurso será percibido, desde el punto de vista semiótico, como unilateralista y explotador. El respeto a la diversidad es fundamental, y la capacidad de armonizar la diversidad ha sido una de las funciones principales del pensamiento político y cultural chino, que tanta influencia ha ejercido sobre Asia oriental y del sudeste.

"Armonía" y "paz" son la misma palabra en chino clásico: **和** *he* **和平** *heping* es la palabra moderna que significa paz y **和聲** *hesheng* es la palabra moderna que significa armonía). Como consecuencia, toda práctica que produzca armonía, como la música o la cocina, ha sido vista siempre

como una forma de entrenamiento para el mantenimiento de la paz, de la cohesión social y de la solidaridad en la sociedad -o entre las naciones. El cultivo de la cultura es a la vez el cultivo de la paz.

### Las aportaciones expertas a la sección de cultura del Anuario

Las diversas aportaciones de los expertos invitados a participar en esta sección de Cultura del *Anuario Asia-Pacífico* destacan también los vínculos entre cultura y las relaciones económicas y políticas entre países, y como consecuencia, el papel de los intelectuales, de los creadores y de los formadores de opinión en la construcción de imágenes de país, de ideologías y de políticas.

En "*Mapping Asia. Circuitos del Arte Contemporáneo en Asia*", Menene Gras Balaguer ofrece un panorama detallado del momento actual de auge del arte contemporáneo en Asia. "Reconociendo el esfuerzo hecho para redescubrir y reinventar un nuevo lenguaje visual en las experiencias contemporáneas del arte propiamente del continente asiático, se concede que esto contribuye paradójicamente a derribar los muros que cada cultura de oriente y occidente ha construido (...) debiendo evitarse las tendencias a orientalizarse a sí mismos a toda costa".

En "Intelectuales públicos en Asia y el Pacífico", Aat Vervoorn, partiendo de la definición del concepto "intelectual público", analiza el rol actual de análisis y cuestionamiento de la sociedad que llevan a cabo este tipo de intelectuales, con el objetivo de forjar una sociedad mejor y como termómetro de la salud de la sociedad civil. Situando a esta figura en el contexto de las sociedades de Asia y el Pacífico, señala algunos personajes destacados que desarrollan esta función actual-

mente en Asia, y su margen de actuación, así como los mecanismos de expresión a los que tienen acceso, en sociedades no siempre abiertas a la crítica. Reflexiona también sobre la influencia de los nuevos medios de comunicación de las ideas, y de los efectos de la globaliza-

ción sobre las culturas y los intelectuales; plantea el papel creciente de los intelectuales en Asia y el Pacífico y sus principales retos de futuro, y analiza los principales temas de debate vigentes en la actualidad, tales como la corrupción, las cuestiones demográficas, o la protección ambiental.

"Para que la sociedad decida cambiar deben darse a conocer las alternativas (...) Los intelectuales públicos promueven el debate y la comprensión de alternativas –es decir, pre-

sentan a la sociedad las opciones, y explican qué supondrán dichas opciones en la práctica. (...) Su existencia e influencia son un indicador de la buena salud de la sociedad civil (...) Se ha afirmado que los intelectuales son un fenómeno característico de la sociedad occidental, un producto del Siglo de las Luces (...) [Sin embargo] actuar de conciencia pública e intelectual reformista, con el propósito de acercar un poco más el Estado y la sociedad a la perfección, son funciones consideradas tradicionalmente propias del sabio hindú, el caballero confuciano, el monje budista o el religioso musulmán”.

En el artículo “El papel futuro del deporte profesional y los medios de comunicación en las sociedades de Asia-Pacífico”, David Rowe y Callum Gilmour demuestran como el desarrollo del deporte desempeña un papel simbólico importante en la zona, dando visibilidad global a sus naciones y ciudades, e incluso ofreciendo nuevas oportunidades para el diálogo internacional a través de la “diplomacia del deporte”. Al mismo tiempo exponen problemas básicos, como la “importación” de “marcas” deportivas de fuera, que exigen a sus estrellas que vivan y trabajen en los principales centros deportivos situados en el extranjero, o la falta de una base colectiva sólida, salvo algunas excepciones. “La región de Asia-Pacífico está emergiendo ahora como un importante espacio para el deporte profesional. En ello intervienen una serie de procesos: desarrollo económico, innovación tecnológica, diplomacia internacional y difusión cultural.”

En “Balance de los programas de estudios asiáticos en Europa”, César de Prado Yepes comenta la necesidad que tienen los recientemente creados estudios asiáticos en España de aprovechar las oportunidades y retos europeos. Presenta los programas de la Unión Europea y los acuerdos intergubernamentales de creación de un Espacio Europeo de Educación Superior y analiza la evolución de los componentes de la educación superior y sus implicaciones para los estudios asiáticos. “Las reformas de la educación superior española para adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior (...) ofrecen a los incipientes estudios de Asia la oportunidad de consolidación en varios niveles de educación.”

En “¿Cómo contar la verdad sin ofender a la prensa? El impacto de la comercialización en los medios de comunicación chinos”, Li Xiguang explica cómo la comercialización de los medios de comunicación en China ha alimentado un nuevo modelo de negocio periodístico caracterizado por el escándalo, el sensacionalismo, la exageración, la superficialidad, el enfoque partidista de las noticias, la información parcial, la difusión de odios y mentiras; y como todo ello ha hecho más mal que bien a la actualidad pública. Ante una sociedad de los medios de comunicación privada y gober-

nada por la publicidad, más libre pero también más temible, el gobierno chino se muestra totalmente incapaz de controlar con eficacia a la prensa china y ha perdido su facultad para configurar la agenda pública y formar la opinión pública.

“En una sociedad diversificada como la de la China actual, cada individuo tiene su punto de vista sobre los distintos sucesos. (...) [Sin embargo] si las opiniones que presenta un medio de comunicación coinciden con el sentimiento y las emociones del público, el medio en cuestión se ganará el corazón y la mente de una audiencia mayor.”

En “Identidades nacionales enfrentadas: las relaciones sino-japonesas en 2005”, Mario Esteban centra su análisis de ese último punto, más concretamente, en cómo el discurso nacionalista predominante en China y uno de los dos discursos nacionalistas predominantes en Japón obstaculizan el acercamiento entre ambos países. En los dos casos nos encontramos mayoritariamente con manifestaciones nacionalistas de carácter asertivo, apareciendo incluso expresiones de nacionalismo agresivo.

“El discurso histórico aparece así como un discurso identitario que aglutina a quienes lo comparten frente a otros grupos, que explican el pasado de manera distinta. Es más, resulta frecuente que las discrepancias en sus lecturas del pasado provoquen tensiones e incluso enfrentamientos entre distintos pueblos. Un ejemplo paradigmático de este fenómeno es la disputa que mantiene Japón con varios de sus vecinos sobre la interpretación de su pasado imperialista”.

Finalmente, en “Intercivilizaciones”, Manuel Montobbio, que fue el Relator del II Diálogo Oriente-Occidente, plantea la importancia para su inserción internacional de la región y sus relaciones con Occidente de la emergencia de lo identitario como eje estructurador del sistema internacional y al diálogo y relaciones entre civilizaciones. “[Se hace patente] la necesidad y reto de construir entre todos una cultura común (...) compatible con la diversidad cultural y el desarrollo de la propia identidad como necesidad esencial y compartida del ser humano (...) ¿Cómo? A través del multilateralismo”. Tres ámbitos se configuran como escenarios de los retos fundamentales: el del diálogo interreligioso; el del diálogo entre y sobre las mujeres; y la diversidad cultural.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

*Asia Europe Journal*, Nº 2, 2006.

BUENO, Rafael; PATIN LALOY, Gaelle (eds.) (2005), *East-West Dialogue. Diálogo Oriente-Occidente. Diàleg Orient-Occident*. 2005, Barcelona: Casa Asia.

*China's EU Policy Paper*,  
<<http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjzb/zjzg/xos/dqzzywt/t27708.htm>>.

*España hacia Asia y el Pacífico. Plan de Acción*. 2005-2008 (2005). Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

GOLDEN, Seán (2006), "Socio-cultural aspects of the relationship between the EU and East Asia, with particular reference to China", *Asia Europe Journal*, mayo de 2006, pp. 1-30.

LAKOFF, George (2002), *Moral Politics. How Liberals and Conservatives Think*, Chicago, London: The University of Chicago Press.

LU Xing (1998), *Rhetoric in Ancient China, Fifth to Third Century, B.C.E.: A Comparison with Classical Greek Rhetoric*, Columbia, S.C.: University of South Carolina Press.

*Maturing Partnership EU-China*, A,  
<[http://europa.eu.int/comm/external\\_relations/china/com\\_03\\_533/com\\_533\\_en.pdf](http://europa.eu.int/comm/external_relations/china/com_03_533/com_533_en.pdf)>.

*Policy Paper* oficial de la UE sobre China,  
<<http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjzb/zjzg/xos/dqzzywt/t27708.htm>>.

SPOOR, Max; Golden, Seán (eds.) (2006), *Regionalismo y desarrollo en Asia: procesos, modelos y tendencias*, Barcelona: Edicions CIDOB.

*Stocktaking on China Strategy*,  
<[http://europa.eu.int/comm/external\\_relations/china/intro/index.htm](http://europa.eu.int/comm/external_relations/china/intro/index.htm)>.

WANG Minmin (2002), "Comparison of Chinese and American Views on World Opinion: A Rhetorical Study of Media Reports", en Xing Lu, Wenshan Jia y D. Ray Heisey (eds.), *Chinese Communication Studies*, Westport, CT; Londres: Ablex Publishing, pp. 213-225.